

Aguafuertes clasemedieros

POR JOSÉ IGNACIO SILVA A.

Alejandro Zambra ha sido encajado en aquello que se ha dado en motejar como "la literatura de los hijos". Se le otorgó la jineta de capitán en un equipo de narradores de lo breve, de lo íntimo, de lo económico en el lenguaje, de una mundia enfocada en la clase media (un problema para escribir literatura latinoamericana", afirma el autor), donde también juegan Diego Zúñiga, Kalo Ramoza y Aljazuria Costamagna entre otros.

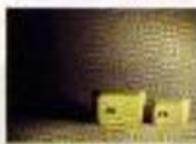
Lo cierto es que su última entrega, *la carta*, el conjunto de cuartos *Mis documentos*, habla de padres y de hijos, pero también de computadoras, gatos perdidos, perros, inspecciones de colegio, lluvias y cigarrillos (temática predilecta del autor), series de TV, de Colu Coo, de gente que se queda sin nido en otra continente, de asaltos. Esta variedad de temas permite confirmar que el autor ha estudiado el aliento de sus libros, que —se decía— se podían agotar en un trayecto Santiago-Vita del Mar o en un recorrido completo de la línea 5 del Metro. Los obstinados de la duración achoa podrían llegar al menos hasta Talea con el libro inacabado.

Mis documentos, que logró atropellar por los palos en los listados de mejores libros del 2013, confirma que el sólido

projeto literario de Zambra es capaz de sujetarse en cada entrega, manteniendo puentes con sus libros previos, marcas distintivas, llenos y vacíos, texturas, atmósferas y actitudes, crean la melancolía, la soledad, la inhabilidad de edificar una relación amorosa que supere la fugacidad o la precariedad.

El libro consta de once relatos y está dividido en tres partes, donde la primera parece ser la continuación de su anterior libro *Formas de volver a casa*. Son relatos de living, de barrio, de familia, de hijos que empiezan a leer. La segunda parte tiene breves y abre con "Instituto Nacional", un relato descarnado de esa brasileña de la educación

ALEJANDRO ZAMBRA
Mis documentos



Alejandro Zambra
"Mis documentos"
Anagrama,
Barcelona, 2013,
205 págs.

chilena que más se asemeja al infierno estudiantil. En "Yo fumaba muy bien", más allá de por qué fumar o no, el autor despliega una honestidad tan drástica como respetable, que dejó atrás los discursos callados, en sordina, de una generación en diciembre que empezaba a sacar la voz: "Lo que pasa es que soy cobarde y ambicioso. Soy un animal que quiere vivir más. Qué cosa más absurda, realmente, querer vivir más. Como si fueran, por ejemplo, felices".

En la tercera parte del libro Zambra se enfoca en las relaciones amorosas, en vidas prestadas, simuladas. También contiene ésta las mejores piezas del volumen, como "Vida de familia", donde un curioso sin mucha avante se le encarga cuidar una casa que entraña la vida que el tal vez suñó vivir.

Otra curiosa es "Hacer memoria", donde el autor es consciente de su desureza técnica y el dominio de facultades, desarmando los procedimientos literarios en el relato de una chica que mata a su padre que antes la ha violado.

Si en *Formas de volver a casa*, Alejandro Zambra deslizó mundos posibles, estenografías por dibujar, en *Mis documentos* las ha dibujado en proporción, con trazos claros, bien cargados en más de una ocasión. Zambra escampa la dimensión literaria de una clase que ama, sufre, estudia, recuerda, se separa, tiene mascotas, las pierde. Una clase que, sin más, vive y entiende que quiere recordar.

Aguafuertes clasemedieros [artículo] José Ignacio Silva A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva A., José Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aguafuertes clasemedieros [artículo] José Ignacio Silva A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)